China, a examen en HaitÃ

Description

HaitÃ, un paÃs desolado por los continuos cambios polÃticos y las tragedias naturales ha visto como, de nuevo, un terremoto de magnitud 7.0 en la escala Ritcher empeoraba su ya delicada situaciÃ³n interna.

Con un balance de 50.000 vÃctimas mortales y 250.000 heridos segÃºn el Ministro de Sanidad, Alex Larsen, la poblaciÃ³n haitiana necesita con urgencia ayuda internacional. China fue una de las primeras potencias en asistir al paÃs. AsÃ, el miÃ©rcoles partÃa del gigante asiÃ¡tico un equipo compuesto por 60 miembros, entre personal especializado en labores de rescate, mÃ©dicos, y siete periodistas. El equipamiento de rescate tambiÃ©n incluÃa tres perros rastreadores y alrededor de 20 toneladas de material humanitario. Igualmente, la policÃa china que participa en la MisiÃ³n de EstabilizaciÃ³n de Naciones Unidas en HaitÃ se dedica a las tareas de auxilio sobre el terreno. AdemÃ¡s, la Cruz Roja China ha decidido donar un millÃ³n de dÃ³lares estadounidenses en ayuda de emergencia. Y es que toda la ayuda es poca. Naciones Unidas y sus socios han demandado 562 millones de dÃ³lares estadounidenses para asistir por un perÃodo de seis meses a los 3 millones de personas que se estiman afectadas. La mitad de dicha cantidad irÃa destinada a alimentos, servicios sanitarios, abastecimiento de agua y otras necesidades bÃ¡sicas.

Y es que China sabe de primera mano lo que es sufrir un seÃsmo de estas dimensiones. En mayo de 2008, el devastador terremoto de Wenchuan, en la provincia de Sichuan, con una magnitud 7.9 dejÃ³ tras de sÃ 88.000 entre muertos o desaparecidos y 500 millones de personas perdieron sus hogares. AdemÃ¡s, segÃºn estadÃsticas gubernamentales chinas, el desastre causÃ³ pÃ©rdidas por valor de 124 billones de dÃ³lares estadounidenses. El trabajo de reconstrucciÃ³n durarÃ¡ muchos aÃ±os.

China asume su responsabilidad internacional como potencia y ejerce su papel suministrando la ayuda urgente que el paÃ-s caribeÃ±o necesita. Ã?sta Ãºltima, con la bandera china, sin distinciÃ³n ni condiciones, que vendrÃan dadas por ser HaitÃ uno de los pocos paÃses que apoya y mantiene relaciones con Taipei, asunto en el que Beijing es realmente claro y firme. TaiwÃ¡n es parte de China y no hay debate posible a alternativas, se asegura. Y sin distinciÃ³n con Taipei debido, segÃºn algunos analistas, al buen momento polÃtico que se aprecia a los dos lados del estrecho.

La tragedia que Puerto PrÃncipe vive actualmente no ha sido sÃ³lo causada por la crudeza con la que el seÃsmo agitÃ³ la isla caribeÃ±a sino que a Ã©sta se le suman la terrible situaciÃ³n de pobreza en la que se encontraba el paÃs anteriormente. Violencia, extrema pobreza (80% de la poblaciÃ³n vive bajo el umbral de pobreza), ausencia clara de infraestructuras y una situaciÃ³n polÃtica frÃ¡gil son solo algunos de los aspectos que, siendo negativos, han empeorado estos Ãºltimos dÃas. Importante es la llegada al paÃs de la ayuda mÃ¡s inmediata, pero no lo Ãºnico. TambiÃ©n la ayuda y reconstrucciÃ³n del paÃs en momentos posteriores. De ello depende el papel que decidan tener las diferentes potencias mundiales y China es una de ellas. Los miembros de la MisiÃ³n de EstabilizaciÃ³n de las Naciones Unidas en HaitÃ tienen un importante cometido en el mantenimiento de la seguridad de la zona; sin embargo, no es suficiente.

De este modo, una reflexiÃ³n es necesaria. Los efectos de la ayuda internacional que HaitÃ reciba dependen de dos factores. Primero, la dimensiÃ³n de la asistencia internacional en la zona y, segundo, la correcta gestiÃ³n de la misma por los haitianos sin que la corrupciÃ³n anule el impacto positivo de dicha contribuciÃ³n sobre el terreno.

Las autoridades chinas tienen, asÃ, un examen en HaitÃ.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China e o mundo chinÃ©s ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created
Xaneiro 17, 2010
Meta Fields

Autoria :	3796
Datapublicacion :	2010-01-17 00:00:00